

ENTREVISTAS DE CASTIELLA, EN BONN, CON VON BRENTANO Y ERHARD

El ministro español fué huésped de Adenauer en un almuerzo en la Cancillería

"Uno de los fundamentos de esta Europa rejuvenecida y ágil es el pueblo alemán", dijo Castiella

SE ESPERAN CONSECUENCIAS INMEDIATAS EN LAS RELACIONES HISPANO-ALEMANAS

NEGOCIACION DE UN ACUERDO COMERCIAL

Bonn 10. Muy apretado el programa que hoy ha llevado a cabo el ministro español de Asuntos Exteriores, Sr. Castiella, en su primer día de estancia en la capital de la República federal alemana: entrevista y almuerzo con el canciller Adenauer; dos conversaciones con su colega Von Brentano, visitas al ministro de Economía, Erhard, y al del Tesoro, Lindrath; cena de gala ofrecida en su honor por el ministro alemán de Negocios Extranjeros y, en fin, como cierre de la jornada, solemne recepción del Gobierno alemán a su ilustre huésped con asistencia de las más altas autoridades del Estado y el Cuerpo diplomático extranjero.

Doble actividad ésta, protocolaria y negociadora, que si por un lado refleja la solemnidad y ceremonia con que los alemanes han querido rodear la visita del ministro español, como prueba de la alta estima que le merece el pueblo amigo que representa, de otra parte arroja el positivo balance de una serie de interesantes y determinados cambios de impresiones, que, sin duda, tendrán consecuencias inmediatas en el curso de las relaciones hispano-alemanas.

Fuentes bien informadas señalan que durante las conversaciones del canciller Adenauer y el ministro Castiella se llegó a un completo acuerdo sobre el enjuiciamiento de la situación internacional y, al mismo tiempo, se analizó en una atmósfera de extrema cordialidad, las sugestivas posibilidades que hoy existen para estrechar los vínculos de amistad e intensificar los intercambios de toda índole entre ambos países.

En los medios próximos a la Cancillería se ha extendido el rumor de que el ministro español ha invitado al doctor Adenauer a visitar España, e incluso se llegó a señalar que éste manifestó su gran deseo de conocer dicho país, "si no hubiera otros muchos alicientes"—dijo, al parecer—una visita al Museo del Prado y a El Escorial sería suficiente recompensa de este viaje".

El doctor Adenauer, que tenía preparado un brindis para el almuerzo que ofreció al ministro español y a su séquito, quiso, sin embargo, improvisar unas palabras muy cordiales, recordando que había conocido al Sr. Castiella en el lejano 1928, cuando éste asistió, con un grupo de "El Debate", a unas conversaciones de Prensa que se celebraron en Colonia, ciudad de la que entonces era el alcalde.

Tanto el canciller como el Sr. Castiella en sus palabras de contestación aprovecharon el momento para señalar sus sentimientos de amistad recíproca y el deseo sincero que animaba a ambos países de cooperar en la gran tarea de integración europea. El ministro español recordó también la inmensa labor realizada por Adenauer al frente del Gobierno de su país, que en diez años ha pasado de las cenizas al poderío económico y al bienestar social, subrayando las buenas disposiciones del Gobierno de España para realizar un fortalecimiento de los vínculos que unen a los dos países y para lograr un mayor entendimiento de los pueblos occidentales. El mismo tono de interés y cordialidad había presidido en la mañana la entrevista que Castiella sostuvo con el ministro de Economía.

En círculos próximos a la representación diplomática española en Bonn se dice que el Sr. Erhard felicitó al ministro es-

pañol por el plan de estabilización económica iniciado por su Gobierno, animándole a que se siga en el mismo tono, sin amedrentarse por los inevitables escollos que hay que salvar.

Esa misma—señaló—ha sido la reciente experiencia alemana y, por ello, se cree autorizado a señalar que la experiencia merecía ser vivida por los frutos valiosísimos que se recogen. Recuerdo también que el ingreso de España en la O. E. C. E. significaba, ante todo, su incorporación a Europa, y puso énfasis en asegurar que los españoles tenían amigos como ellos que no sólo seguían con interés sus problemas, sino que están dispuestos a cooperar para buscar soluciones.

Por la tarde tuvo lugar la segunda conversación con Von Brentano, que duró más de una hora. Mientras ambos ministros se reunían solos, sus respectivos colaboradores, bajo la presidencia del Subsecretario de Negocios Extranjeros alemán y el embajador de España en Bonn, marqués de Bolarque; tuvieron una sesión de trabajo de más de dos horas de duración para ir discutiendo y dilucidando cuestiones de tipo secundario que podían ser solventadas por su competencia. Más tarde ambos ministros de Asuntos Exteriores pasaron a presidir las delegaciones, que continuaron sus tareas durante otra media hora.

De fuente bien informada se sabe que

tanto en estas reuniones como en las conversaciones mantenidas con Adenauer y Erhard se ha dedicado especial atención a las cuestiones de tipo económico, dejando los temas políticos—también tratados, por otra parte, con el canciller—para la reunión prevista para mañana.

No ha dejado de sorprender en esta capital el hecho de que la Prensa inglesa ha comentado el viaje del Sr. Castiella como de búsqueda de apoyo alemán para el ingreso de España en el O. T. A. N., hecho que, por otra parte, vería este país con simpatía, como ayer declaró clara y espontáneamente un portavoz del Ministerio de Negocios Extranjeros de la República Federal de Alemania. No se entiende aquí esta interpretación inglesa cuando el ministro español acaba de reiterar, precisamente anoche, en la declaración concedida a la televisión, la rotunda afirmación que ya hizo precisamente en Londres en septiembre pasado, de que "jamás España—directa o indirectamente—ha hecho la menor gestión ante ningún Gobierno extranjero en orden a solicitar el ingreso en el O. T. A. N.", aunque "sabe agradecer las voces amigas que han pedido su participación activa en la Organización".

A las siete y media de la tarde tuvo lugar, en el magnífico escenario de Petersberg, al otro lado del Rin, la comida de gala que el ministro de Negocios Extranjeros, Von Brentano, ofreció a su colega Castiella. Asistieron más de ochenta personas, entre las que merecen ser destacadas el ministro de Economía, Erhard; el Tesoro, Lindrath; el de Defensa, Strauss; el presidente del Senado, Von Merkat; el vicepresidente del Parlamento, Richard Jaeger; el subsecretario para Prensa e Información, Eckard; inspector del Ejército, general Heusinger; embajador de Alemania en Madrid, barón Welck, y el de España en Bonn, marqués de Bolarque, alto personal del Ministerio de Negocios Extranjeros alemán y séquito del ministro español. Al final de la comida